



**... Y la patria
será de los libres**



**paz y
justicia**

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XII • Noviembre 1989

Nº 68





Nuestro Aniversario

Serpaj Chile

Celebramos 12 años de vida en Chile. Es nuestra última celebración bajo un régimen dictatorial. Cuando nacimos a la vida pública, en 1977, nos comprometimos a difundir los valores de la No Violencia Activa en la defensa y promoción de los Derechos Humanos, en la Educación Popular y en el Desarrollo Alternativo.

SERPAJ Chile fue abriendo caminos en la dura tarea por hacer visible la esperanza de los pobres en medio de muchos dolores. Vivimos con nuestro pueblo la pasión, muerte y resurrección de un Chile crucificado.

Pero hoy, asistimos jubilosos al advenimiento y concreción de esa esperanza. El dolor no habrá sido inútil y nos hemos preparado para prestar nuestra activa colaboración en la construcción del nuevo orden democrático que surgirá del triunfo electoral del 14 de diciembre.

En esta celebración de los 12 años, como siempre, SERPAJ pone este acontecimiento de su vida institucional al servicio de la causa de la paz y de la Justicia. Cuando persisten aún los ecos de la violencia institucionalizada instaurada por el régimen dictatorial, cuando la sociedad chilena se ve convulsionada por nuevos hechos que afectan los sentimientos de tranquilidad y seguridad ciudadana, cuando el gobierno no cesa en su empeño por imponer sus obras de muerte, SERPAJ Chile insiste en anunciar con fuerza y sin descanso que sólo la Justicia abre los caminos de la Paz y de la reconciliación en Chile.

Pensamos, por lo mismo, que mientras perduren los restos del sistema autoritario que se nos ha impuesto en estos años, la labor del Servicio Paz y Justicia ha de continuar orientada a la defensa de la justicia, a la promoción de los más pobres, al desarme y la desmilitarización de la cultura y de las relaciones humanas y a la educación de las conciencias, en donde debe consolidarse vivamente la vocación democrática de nuestro pueblo.

SERPAJ Chile ya no celebrará más sus aniversarios bajo Estados de Sitio, como muchas veces en estos 12 años de vida tuvo que hacerlo. La arbitrariedad habrá quedado atrás y el dolor habrá dado sus frutos. Nuestros próximos aniversarios serán celebrados en democracia, con un pueblo constructor de su historia, con un gobierno de unidad democrática actuando en favor de los pobres, con una patria reconciliada. Ese ha sido nuestro sueño en estos 12 años de lucha. El 14 de diciembre serán una realidad.

Chile abrirá las puertas de la transición a la democracia. Se abrirán también las grandes Alamedas... La justicia enjugará las lágrimas de los que tanto han sufrido... Los pobres ya no seguirán esperando... SERPAJ Chile continuará colaborando, ahora para consolidar la democracia que viene, aportando su modesta cuota de trabajo en el mundo popular.

Continuará así una etapa más en este compromiso por hacer florecer la esperanza de la No Violencia Activa en un pueblo unido, justo, libre y solidario.

¡Viva Chile! Por sus mártires y sus sueños cortados por la brusquedad de la muerte; por los hombres y mujeres que hacen posible esta hora histórica; por este pueblo generoso y humilde, firme y altivo. ¡Bienvenida la democracia! ■

Y se abren las grandes alamedas

Jaime Esponda Fernández



La victoria de Patricio Aylwin es inevitable.

Una vez más, su gestor principal habrá sido el pueblo de Chile, paciente, pero no resignado; realista, pero pletórico de esperanza.

Y, una vez más, el factor principal de este acontecimiento histórico, tan importante como el plebiscito de 1980, en que Pinochet fue derrotado, habrá sido la unidad de los demócratas.

Dejando atrás las divisiones de ayer

La patria relegó a un pasado, que no volverá, la fatal división a que condujeron el sectarismo de

unos y el ideologismo de otros.

División que sería inaceptable, tras dieciséis años de dictadura, porque, a las puertas del siglo XXI, luego de tanta tragedia vivida por la humanidad, no es concebible entre-

gar el timón de la historia a los enemigos de la libertad, la igualdad y la fraternidad proclamadas hace dos centurias, y enfrentar, como si fuesen enemigos, a los que, cualesquiera sean sus proyectos históricos concretos, adhieren a la democracia y la justicia social y que, sin abominar del crecimiento económico, se esfuerzan por aplicar una redistribución justa del producto nacional.

Comprender estas verdades elementales y unirse tras ellas no ha sido fácil. Fue necesario cruzar la dramática experiencia de la dictadura más brutal que ha conocido nuestra historia y luchar, enfrentando las mayores dificultades, por el respeto a los derechos humanos, las libertades cívicas y la dignidad de los pobres.

Pero, ha sido indispensable, también —y esto honra a los denostados políticos chilenos— el ejercicio de una patriótica autocritica, a la cual, en las postrimerías de la dictadura, parecen sumarse, incluso, quienes no comprendieron la estrategia no violenta decidida por el pueblo de Chile. Una autocritica ejemplar, que ha conducido a todos a reconocer su responsabilidad compartida en la tragedia de Chile. Y que ha obligado, a las diversas fuerzas políticas, a renovar sus métodos de análisis y su discurso, relevando como postulados intransables el derecho a la autodeterminación del pueblo y la democracia, los mismos que han hecho posible el derrumbamiento del muro de Berlín y los trascendentales cambios que operan en la Europa del Este.

Unidad entre dirigente y pueblo

La unidad, no sólo fue y será el factor fundamental de la victoria en las urnas, sino también del hecho que ésta no pueda ser desconocida por la dictadura. En la unidad política de la Concertación, radicó el secreto de la ejemplar disciplina popular manifestada, arquetípicamente, la noche del 5 de octubre de 1988. Porque, aunque debido a las condiciones de la dictadura, la mayor parte de las decisiones han sido adoptadas por las denominadas "cúpulas" políticas, además de ser éstas acertadas, han sido adaptadas por consenso y el pueblo, al ver unidos a sus dirigentes, que subordinan sus intereses particulares al interés de Chile, ha confiado en ellos.

Esta relación natural entre las decisiones de los partidos, sus bases y la gran masa independiente, ha constituido una de las principales características de la lucha democrática.

Unidad Programática

Además, la decisión unitaria de los partidos ha sido mucho mayor de

lo que nadie pudo prever. Atrás quedaron todos los intentos de "alianzas chicas" y de exclusiones sin sentido, cediendo paso a una concepción nacional del futuro gobierno. Las coincidencias programáticas, también, resultaron mayores que lo previsible, puesto que no se reducen al restablecimiento de la democracia, sino a un tipo de democracia que garantice la efectiva participación del pueblo y a una política económica inspirada en valores éticos y orientada, no sólo al crecimiento, sino también a la satisfacción progresiva de los derechos económico-sociales y culturales de la mayoría.

Las previsibles dificultades

La certeza del triunfo no debe hacer perder de vista, sin embargo, que las más graves dificultades aparecerán luego del 14 de diciembre, cuando, junto con asumir el gobierno y el parlamento, la Concertación opositora deberá tomar sobre sí la responsabilidad histórica de responder a los anhelos populares, denegados durante largos dieciséis años.

Habrà que restaurar la democracia en el plano político institucional, pero el gobierno deberá enfrentarse a los sectores autoritarios que, ya hoy día, pretenden dejar inamovible la actual institucionalidad. Y

Las más graves dificultades aparecerán luego del 14 de diciembre, cuando, junto con asumir el gobierno y el parlamento, la Concertación opositora deberá tomar sobre sí la responsabilidad histórica de responder a los anhelos populares.

se verá obligado, por lo mismo, a establecer acuerdos con sectores de la derecha que están dispuestos a ser actores de la democracia.

Habrà que procurar hacer verdad y justicia frente a las más graves violaciones a los derechos humanos, que horrorizan a la humanidad, pero ello tampoco estará exento de dificultades, y no menos infranqueables.

Tanto las reformas institucionales, incluido el rol de las Fuerzas





Armadas, cuanto el desafío de hacer verdad y justicia, se enfrentarán, una vez más, a Augusto Pinochet Ugarte, cuyo abandono de la Comandancia en Jefe del Ejército habrá de ser objeto de las más complicadas negociaciones, en las cuales, mal que nos pese, se interpondrán obstáculos jurídicos, políticos y hasta militares para satisfacer las justas demandas de las víctimas de violaciones de derechos humanos. Sería iluso no prever este cuadro, luego que Pinochet ha aclarado que una de las razones fundamentales de su permanencia al frente del Ejército, es evitar el enjuiciamiento de los eventuales responsables y que si "le tocan" a uno de sus hombres "se acabará el Estado de Derecho en Chile", amenaza no menos peligrosa que inaceptable.

Por lo tanto, sin renunciar a principios éticos incuestionables, pero actuando a la vez con inteligencia y patriotismo, será necesario enfrentar estos tremendos desafíos, discerniendo de que manera se podrá asegurar, a lo menos, el establecimiento de la verdad, que es la base intransable de la justicia, de la paz y, también, del perdón.

Habrà que reorientar el producto del crecimiento económico hacia el pago de la deuda social. Para hacerlo, existirán no menores dificultades, que exigirán realizar un esfuerzo político por alcanzar una concertación entre trabajadores y em-

presarios, sobre la base de que los más perjudicados por la política económica de la dictadura han sido los que viven de sus manos.

Tanto los desafíos a que nos hemos referido, como la manera de enfrentar las dificultades, exigirán del gobierno de Patricio Aylwin, ser gobierno de todos los chilenos y gobierno de auténtica reconciliación nacional.

Para serlo exitosamente, habrá que cuidar la continuidad del principal factor de éxito en la lucha contra la dictadura: la unidad. Pero, además, ahora como gobierno, la actual oposición deberá escuchar permanentemente la opinión del pueblo, que es el depositario de la soberanía y el auténtico gestor y garante de la democracia reconquistada.

Esas grandes Alamedas...

El peso de la noche va quedando atrás y ya se abren las grandes alamedas que el Presidente Allende vislumbrara en su épico discurso del once de septiembre de 1973. Por ellas pasará el pueblo de Chile; marcharán las víctimas de la represión: los hijos de los muertos y desaparecidos, los exiliados y los torturados; avanzarán los trabajadores golpeados por el Plan Laboral y la cesantía; se harán presentes los viejos pensionados preteridos por la inmisericordia del régimen; llegarán los

***Tanto los desafíos
a que nos hemos
referido, como
la manera de
enfrentar las
dificultades,
exigirán del
gobierno de
Patricio Aylwin,
ser gobierno
de todos
los chilenos y
gobierno
de auténtica
reconciliación nacional.***

deudores habitacionales; celebrarán los jóvenes a quienes se ha negado el derecho a la educación y a constituir una familia; y los millares de chilenos marginados de la salud.

Esas alamedas se llamarán Democracia y, a la cabeza, marchará un hombre, Patricio Aylwin Azócar, que habrá sabido imponerse, con honestidad y superior sentido patriótico, como Presidente de todos los chilenos y que otorga confianza en que, realmente, lo será, porque ha asumido, personalmente, todos los esfuerzos de renovación, autocrítica y espíritu patriótico que nos han conducido a la unidad. ■

Defender y promover los Derechos Humanos

El Servicio Paz y Justicia en Chile SERPAJ, surgió históricamente como expresión de la voluntad ética y política de un amplio grupo de cristianos, que desde su inspiración evangélica liberadora, se han comprometido con la defensa de los Derechos Humanos, en orden a promover la participación activa de los sectores populares en la democratización del país.

En su proceso de crecimiento, el SERPAJ por su dimensión ecuménica y humanista, se ha desarrollado como un espacio de participación, filosófica y políticamente pluralista, abierto a todos quienes comparten los valores de la Paz, la Justicia y la Solidaridad entre los seres humanos.

(Acta de Identidad)

La No Violencia Activa una experiencia vivida

Fernando Aliaga Rojas

El viento esparcía el polvo que penetraba por todas partes. En la calle pavimentada han quedado los dibujos de los niños que participaron en el Concurso con el tema: "Mi Población". La arenisca los fue cubriendo como semillas que un día brotarán para hacer realidad los deseos de esos niños.



Una de las conclusiones absolutas, que de inmediato resulta en una evaluación de estos 16 años de violación sistemática de los DD.HH. es, precisamente, que la No Violencia Activa (NOVA) se ha legitimado como una metodología de lucha y que fundada en valores éticos catalizó la fuerza de nuestro pueblo en la recuperación de la democracia.

Nuestra reflexión surge de una experiencia vivida, de una lucha donde la defensa de la vida ha logrado constituir una red de grupos y organizaciones que descubrieron en la NOVA la alternativa al modelo de

confrontación y guerra sobre el que se fundaba la Dictadura.

Es por ello que es posible afirmar que la opción de la No Violencia Activa ha sido fundacional no sólo para el Serpaj, sino para esta nueva etapa de una democracia consciente y popularmente asumida. La experiencia Gandhiana ha pasado a ser, al igual que otras luchas de No Violencia Activa realizadas en el mundo, tan sólo un referente. La fuerza, lo original y lo encarnado en nuestra lucha de la defensa de los DD.HH. es una experiencia que se inició con las manifestaciones angustiosas de los familiares de los detenidos-des-

parecidos y luego fue conociendo:

- Las organizaciones y comités de DD.HH.
- Las acciones colectivas de protesta y de denuncia.
- Las organizaciones que plantean valores éticos, por ejemplo: la vida, denunciando la tortura.
- Las comunidades que crean formas alternativas de autosubsistencia y solidaridad.
- Los grupos culturales con-

testatarios y de formación de conciencia.

- Acciones y foros en pro de la unidad de los partidos de oposición.
- Campaña en favor de la justicia y la verdad.
- La formación cívica y la participación ciudadana en las elecciones.

El camino recorrido es fecundo y deja como gran aprendizaje adquirido el buscar la solución de los conflictos teniendo como objetivo el asegurar la relación de convivencia entre los chilenos. De este modo el proyecto democrático significa el proyectar esta solución de conflictos a la familia, al barrio y a la sociedad.

Anclando en Coronel

Las actividades pesquera y forestal se han sumado a las tareas mineras en esta pequeña ciudad cercana a Concepción. Allí, los días 10 y 11 de noviembre celebró su aniversario el Equipo Regional de Serpaj.

La celebración de la liturgia ecuménica había sido precedida por un trabajo en conjunto en contra de la contaminación ambiental provocada por las fábricas de harina de pescado y una prolongada campaña de educación cívica. Por espacio ya de años se viene afianzando en esta localidad un ecumenismo en torno a la No Violencia Activa, como expresión de un compromiso cristiano. En esta experiencia han participado representantes de las Iglesias Metodistas, Luterana, Pentecostal y Católica.

Mientras se desarrollaba la liturgia ecuménica, que recogía los esfuerzos y trabajos realizados junto a los sectores populares de esa caleta, se fue recordando los caminos de la no violencia por la cual se había transitado en talleres, campañas, procesos de educación popular. Me pareció que los 12 años de Serpaj Chile anclaban aquí en una ex-

periencia ecuménica que evidenciaba elementos constitutivos de un servicio en favor de la paz y justicia.

En primer término, el fundar la acción sobre la base del compromiso cristiano por la liberación. Elemento que fue determinante en la formación de Serpaj AL, ya que fueron los grupos progresistas de diversas iglesias, los que ante el desafío del rol de los cristianos por la liberación de las mayorías marginadas de Latinoamérica, quienes se unieron en los inicios de la década del 70 para explicitar este compromiso a través de la No Violencia Activa.

La presencia de pastores, sacerdotes, candidatos y representantes de diversos partidos políticos permitía comprender un ecumenismo amplio, donde el compromiso con los pobres se alimentaba con la palabra del Señor, con la reflexión bíblica desde donde adquiría su interpelación y riqueza.

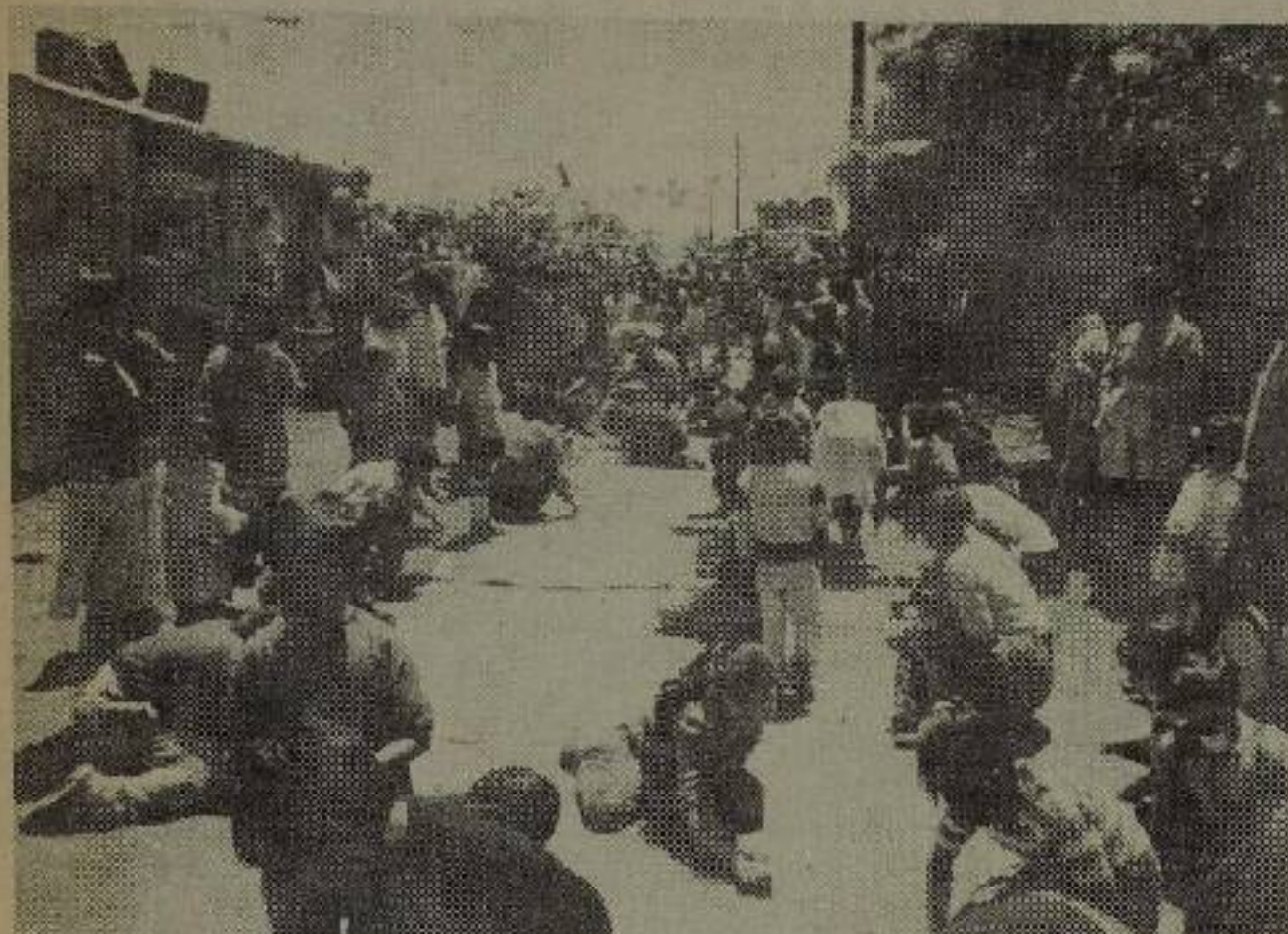
Los elementos complementarios que surgieron a lo largo de ese encuentro de oración fueron:

- Lo ético por encima de lo jurídico-legal, que traduce la opción por la vida, por la dignidad de la persona en lo cotidiano y en la dimensión económico-social. La lucha por la justicia y la verdad se asume desde la perspectiva de la fe y, por lo mismo, le aporta la mística de integrar la fe con la vida. El compromiso, entonces, es expresión de un convencimiento, de una opción de conciencia.
- Lo comunitario como germen animador de la democracia y alternativo a lo autoritario-dictatorial. La vivencia en la Comunidad Cristiana o la experiencia de compartir en un grupo el discernimiento de la acción y de la realidad en que se vive aporta una dinámica grupal, que ciertamente favorece las relaciones de convivencia sobre la base de la solidaridad y del servicio al necesitado.

***Los valores del
Evangelio como
fundamento de lo
político favorecen
la vocación de servicio
en los que tienen
condiciones; y los
orienta en el apostolado
social con una opción
definida en favor de los
pobres y marginados.***

Desde esta dimensión experiencial, lo democrático no es lo electoral, ni lo partidario sino una cultura que se funda en el diálogo y el consenso, como modo de resolución de conflictos para lograr así una convivencia armónica a todo nivel.

- Lo profético que anuncia y denuncia. La esperanza es expresión de la fe, la cual en plenitud de la fuerza que logra en la confianza con el Señor, con Jesucristo, nos hace encarar la realidad. En esa realidad vemos el pecado de la injusticia que es necesario denunciar, pero, al mismo tiempo, convencidos que debemos trabajar para hacer posible aquí el Reino de justicia y paz. El grupo de Coronel conoce la situación de los presos políticos, ha luchado por lograr mejorar el medio ambiente contaminado y ha planteado a los candidatos las necesidades reales y concretas de los pobres. Todo ello, conjuntamente con el trabajo poblacional, lo sienten como expresión de la fidelidad al Dios liberador y a la vocación histórica que El ha dado a todo ser humano y que el creyente descubre como deber de conciencia.



En definitiva, desde la reflexión de esta experiencia ecuménica, lo político logra una dimensión, cuyo fundamento son los valores del Evangelio. Esta óptica provoca una renovación de la política, del modo de hacer política y cuestiona el que la persona sea instrumentalizada por el partido político, ya que robustece por encima de todo la centralidad del ser humano y el servicio a

los pobres.

Los valores del Evangelio como fundamento de lo político favorecen la vocación de servicio en los que tienen condiciones; y los orienta en el apostolado social con una opción definida en favor de los pobres y marginados.

La celebración del Aniversario de Serpaj-Coronel contempló el sábado 11 un día de recreación para la

Población O'Higgins, donde está ubicada la sede. La alegría de los niños y jóvenes fue contemplada con atención por los adultos. Los altoparlantes propalaban la voz de Pancho animando las competencias. Era un modo simple de decir a los pobladores que estamos con ustedes, les ofrecemos nuestros talleres, nuestros cursos de capacitación, porque la no violencia tiene un rostro alegre de esperanza en el triunfo. El viento esparcía el polvo que penetraba por todas partes. En la calle pavimentada han quedado los dibujos de los niños que participaron en el Concurso con el tema: "Mi Población". La arena los fue cubriendo como semillas que un día brotarán para hacer realidad los deseos de esos niños.

La No Violencia Activa es una experiencia que estamos viviendo a diario, en la tentativa de apoyar un proceso para que los pobladores se unan, se organicen, formulen sus proyectos y participen en la construcción de su patria.

La dictadura nos deja muchas heridas y traumas que es necesario sanear desde esta experiencia y desde la opción por una sociedad que camine hacia la liberación utilizando medios que siempre estén a favor de la vida. ■

Una sociedad participativa y solidaria

El objetivo central de SERPAJ es trabajar por el logro de una sociedad participativa y solidaria. El Servicio realiza esta opción fundamental desde los pobres y oprimidos de nuestra patria a través de la acción educativa, la promoción de la organización de base y la movilización social. Por lo tanto, la misión que lo identifica es la participación activa en la lucha de liberación que libra nuestro pueblo, aportando la metodología y la acción de la práctica no violenta.

(Acta de Identidad)

Serpaj y los Derechos Humanos

Domingo Namuncura S.



En estos doce años de existencia el tema de los Derechos Humanos ha estado estrechamente vinculado a la labor de Serpaj en Chile. Esto ha significado un esfuerzo de educación y de generación de propuestas que ha puesto a Serpaj en un lugar de extraordinaria responsabilidad política y ética.

Nuestra opción por los Derechos Humanos tiene dos vertientes doctrinales fundamentales. Por un lado, está alimentada por nuestra inspiración cristiana y a ello se suma la opción moral y política por la No Violencia Activa.

Cuando surgimos en 1977 pensábamos que como cristianos y como ciudadanos no podíamos dejar de hacer algo, por muy modesto que fuera, para hacer frente a la represión desatada por la dictadura militar.

Nos movía nuestra original inspiración paulina, esta vocación cristiana de estar en la palestra para cum-

plir un propósito que, como laicos, veíamos absolutamente inevitable: Ser voz de los sin voz, acoger al herido y anunciar una buena nueva de paz y de justicia aún cuando ello fuera contradictorio con el escenario de muerte impuesto a sangre y fuego por los militares.

La Iglesia, bajo el liderazgo del querido Cardenal Raúl Silva Henríquez, había iniciado esta labor a pocos meses del golpe. La Vicaría ya estaba fundada en 1976 cuando nació Serpaj un año después en 1977 ¡Pero la labor era tanta y los obreros tan pocos!

Reflexionamos entonces y dijimos que nuestra op-

ción por la No Violencia no podía ser sólo teórica o quedar encerrada sólo en la reflexión de nuestra comunidad cristiana. Había que traducir esa opción en compromisos concretos. Y Serpaj nació entonces con ese sello.

El primer editorial de nuestro sencillo boletín de tres o cuatro páginas, editado en el mimeógrafo de ESEJ (Equipo de Servicios de la Juventud) ya enfocaba esta opción central: El anuncio de la Paz, fruto de la justicia requería una denuncia profética del pecado que se estaba cometiendo con los chilenos, respecto de quienes ya subíamos de sus muertes, asesinatos, desapariciones, ejecuciones y exilios.

En 1978 estábamos ya embarcados en una primera iniciativa pública, acompañamos la primera huelga de hambre —que se prolongó por casi 18 días— de las familias de detenidos-desaparecidos. Levantamos entonces una sencilla campaña: "Qué has hecho con tu hermano", interpellando directamente a la dictadura por su pecado.

Esta campaña selló el compromiso de Serpaj con las víctimas. Pero debíamos todavía resolver un problema básico: cuál sería el aporte de nuestro servicio. Nuestros medios han sido siempre escasos, no podíamos organizar un equipo de defensa jurídica ni teníamos las condiciones materiales para prestar una asistencia humanitaria a quienes quedaban sin trabajo o debían salir del país...

Optamos entonces por asumir un rol educativo. Es decir, dado que tales necesidades ya comenzaban a ser cubiertas tanto por FASIC, como por la Comisión Chilena de DD.HH. (inaugurada un año después que Serpaj) y la Vicaría de la Solidaridad, escogimos entonces una política de colaboración y de puente con estas entidades y nos lanzamos a la tarea de promover en provincias, en donde prácticamente no existían Organismos No Gubernamentales alternativos y constituimos un Programa Nacional de Derechos Humanos.

Dicho Programa persiguió dos objetivos estratégicos: uno, difundir masivamente los contenidos y valores de la lucha por los derechos humanos. Realizamos entonces, cursos, jornadas, talleres, seminarios, conferencias, reuniones de diálogo, actos públicos, etc. y junto con ello elaboramos material educativo (cartillas, boletines, afiches) y avanzamos inclusive a la producción de materiales audiovisuales, primero en diaporamas y luego en documentales en video. (Uno de nuestros documentales, "Más allá del silencio" obtuvo un Premio Internacional en el Festival de Cine y Video realizado en Brasil en 1988).

A lo largo de Chile, en incansables y numerosos

***Ser voz de los sin voz, acoger al
herido y anunciar una
buena nueva de paz y
de justicia aún cuando ello
fuera contradictorio con
el escenario de muerte
impuesto a sangre y fuego
por los militares.***

cuentros, en los cuales participan miles de personas, fuimos abortando el análisis humano buscando conciencia y preparar la voluntad ciudadana para defenderlos e impedir sus violaciones.

Por cierto, la tarea no fue fácil. Principalmente por el constante asedio de la represión que en varias ocasiones se dejó caer sobre nuestros monitores y dirigentes. No obstante nos animó siempre la convicción de estar empeñados en una causa justa y noble por la cual valía la pena arriesgarse, más aún cuando muchos otros callaban ante el dolor o pasaban indiferentes ante el caído.





Nuestro segundo objetivo estratégico fue orientado hacia la llamada "clase dirigente" de la oposición chilena. Desde 1980, cuando nuestras experiencias educativas se fueron consolidando en la tarea popular fuimos adquiriendo la conciencia de que era necesario realizar labor especial hacia los dirigentes políticos. Eran tiempos difíciles. Los partidos estaban prohibidos, de tal manera que diversos encuentros de carácter académicos eran el escenario apropiado para desarrollar una labor de concientización.

Surgieron así las "Jornadas teología y sociedad" y las "Jornadas por una sociedad más justa", en donde nos empeñábamos en lograr la participación de personas que sabíamos que tenían vinculación con los partidos democráticos de oposición.

Entre 1980 y 1983 casi quincenalmente invitábamos también a Talleres especiales de Análisis Políticos a diversos dirigentes sociales. Muchos de los actuales dirigentes nacionales públicos de partidos, de organizaciones sindicales y estudiantiles, fueron participantes permanentes de aquellos talleres de estudio y de reflexión.

Fuimos así creando una área de influencia que debía dar sus frutos mucho más tarde. Esta tarea también fue asumida por otras entidades como la Comisión de DD.HH. Juntos entonces, Serpaj y otros organismos fueron desarrollando esta estrategia.

El sentido de ello era el de informar a la dirigencia sobre los aspectos de fondo existentes en la situación de derechos humanos y reflexionar con ellos sobre el futuro de tales derechos en una supuesta democracia que estaba todavía distante. Recuérdese que estamos hablan-

do del período anterior a las protestas nacionales.

No obstante, el mensaje comenzó a ser recibido.

En 1983 ampliamos nuestro margen estratégico para establecer una política de unidad con las demás entidades de derechos humanos existentes en el país. Conversamos con dirigentes de la C.CH.D.H., de la CODEJU y, por cierto, con los encargados de la Vicaría de la Solidaridad. Acordamos en octubre de 1983 iniciar las delicadas gestiones que más tarde, en enero de 1984 dieron el fruto esperado: 60 dirigentes de diversos organismo de derechos humanos, reunidos en la Casa de Ejercicios Francisco Javier, acordaron constituir el plenario de organismos de derechos humanos y eligieron a Serpaj Chile como la entidad coordinadora del plenario, función que mantiene hasta hoy gracias a la confianza depositada por las demás entidades humanitarias.

Desde esa posición de privilegio Serpaj invitó a las entidades a desarrollar un debate estratégico acerca del futuro de los derechos humanos en Chile. Para ello el plenario debía servir como espacio de encuentro y de intercambio de experiencias y de informaciones. En ningún caso el plenario reemplazaría la función específica de las entidades.

A los pocos meses de su fundación el plenario contribuyó a convocar y organizar la Campaña "Chile defiende la vida". Más tarde, las entidades agrupadas en esta instancia desarrollaron un extenso debate, en 1985, que cubrió seis meses de trabajo sobre las perspectivas de los derechos humanos en la transición a la democracia.

Aún no se vislumbraba dicha transición, pero las entidades del Plenario, estimuladas por la invitación de Serpaj, ya se abocaban a su estudio.

El Servicio de Paz y Justicia continuó con su labor destinada a que la dirigencia política fuera adoptando criterios sólidos sobre el compromiso con los DD.HH. El punto más culminante de este proceso fue, sin duda, en 1988.

En ese año SERPAJ Chile convocó a un debate público de los partidos opositores. Publicó un llamamiento sobre la verdad y la justicia e invitó a los partidos a un diálogo directo sobre el tema. Fruto de esta operación política y luego de salvar algunas dificultades propias del proceso de acuerdos entre partidos, Serpaj presentó a la consideración de la Concertación de Partidos por la Democracia la propuesta de constituir una Comisión especial: la Comisión de Justicia y Derechos Humanos.

El acuerdo partidario fue adoptado el 7 de diciem-



bre. Y el 14 de diciembre de 1988 fue firmado en una ceremonia pública, que revistió características solemnes, el compromiso de los partidos concertados de asumir el tema y entregar su estudio a dicha Comisión.

Correspondió a Serpaj constituir el Comité Asesor de esta Comisión. Para tales efectos se gestionó la participación de destacados miembros de la Vicaría de la Solidaridad y de la Comisión de Derechos Humanos; y se presentó a los partidos de la concertación una nómina de otros personeros vinculados al campo de los derechos humanos, unas 45 personas, quienes durante seis meses trabajaron en la elaboración de las Bases Programáticas que hoy forman parte de las propuestas del Gobierno de Transición.

En la actualidad, la Comisión de Justicia continúa sus labores y el Servicio Paz y Justicia, a través de sus representantes, continúa prestando una colaboración fundamental, reconocida incluso por el futuro Presidente de la República, don Patricio Aylwin.

De esta manera, la amplia labor educativa y promocional de los derechos humanos en el mundo popular y la colaboración pedagógica que se presta a la Concertación de Partidos por la Democracia, son partes sustantivas de un mismo propósito central: hacer posible que gobernantes y gobernados tengan en los derechos hu-

***Hacer posible que
gobernantes y gobernados
tengan en los derechos
humanos el punto
de referencia más importante
en la tarea de construir
la democracia.***

manos el punto de referencia más importante en la tarea de construir la democracia.

Porque, como lo hemos venido sosteniendo permanentemente a través de estos doce años: los derechos humanos son fundacionales, están en la base de la construcción de la democracia.

Al acercarnos ahora a la fecha del triunfo popular para hacer posible la democracia en Chile, tenemos la sincera convicción de que nuestra labor, sin mayores pretensiones, será un servicio más a la causa de la Paz, en la justicia y la libertad. ■

Una paz liberadora

Desde la perspectiva de los pobres y oprimidos, SERPAJ es un Servicio que busca realizar una praxis de liberación. En este sentido la identidad del Servicio corresponde a la identidad de nuestro pueblo. Asume sus esperanzas y realiza, junto a él, un proceso de toma de conciencia para fortalecer su opción liberadora.

Por esta razón, SERPAJ Chile se identifica plenamente con los esfuerzos de construcción de un proyecto histórico alternativo al capitalismo impuesto por una minoría dominante en nuestro país y por lo mismo, trabaja por la edificación de una sociedad que exprese democráticamente la soberanía popular y que asegure el protagonismo del pueblo en todas sus instituciones, que elimine cualquier forma de explotación del hombre por el hombre y que cree una nueva cultura basada en el respeto y promoción de los Derechos Humanos.

Con tales finalidades SERPAJ promueve y está a disposición de los consensos sociales, la unidad del movimiento popular, la recomposición del tejido social y el desarrollo de la organización propia del pueblo.

En su acción SERPAJ no asume posiciones partidarias particulares, ya que como expresión de una auténtica convergencia social, política y religiosa acepta la pluralidad, dentro de la unidad que plantean la auténtica liberación del pueblo, la efectiva democracia y el pleno respeto de los Derechos Humanos.

(Acta de Identidad)

Tierra de mártires

Filma Canales



Es hora de despertar. En El Salvador han sido asesinados ocho nuevos mártires de América Latina: seis jesuitas y dos mujeres que atendían su casa. Es hora de abrir los ojos y oídos para constatar que estamos viviendo en época de persecución y martirio.

Los organismos internacionales y las empresas que manejan la opinión pública acumulan febrilmente cifras y estadísticas para observar las fluctuaciones de la vida económica y política. Se habla de índices per cápita, de curvas en la explosión demográfica o de un cierto indicador económico llamado Dow Jones. ¿Pero quién ha llevado la cuenta de los muertos por motivos ideológicos en los últimos veinte años? ¿Dónde están los creyentes expresando su dolor por sus hermanos martinizados y su admiración por haberlos visto morir fie-

les a su compromiso? En la época de Nerón, los cristianos veneraban los restos de sus mártires y se reunían para recordarlos, viviendo en comunión con ellos. Hoy, ni siquiera saben que hay a nuestro alrededor una intensa lucha de oscuros y tenebrosos poderes, ignoran las cifras y leen superficialmente las noticias que son cubiertas rápidamente para que pierdan su efecto. Vamos a refrescar la memoria con algunos datos que tenemos a mano.

Entre los años 1972 y 1982 fueron martirizados 17 jesuitas en el Tercer Mundo: 8 en Africa, 2 en la

India, 1 en Filipinas y 6 en América Latina.

¿Quién de nosotros podría decir que conoce los nombres de los latinoamericanos? Veamos.

Bernard Darke S.J. Acuchillado por sacar fotos en una violenta manifestación en Guyana. Causante: un miembro de un grupo paramilitar.

Luis Eduardo Pellecer S.J. y **Carlos Pérez Alonso S.J.**, "desaparecidos" en Guatemala. Fueron secuestrados ante varios testigos por hombres armados.



Joao-Bosco Burnier S.J. Baleado en una comisaría en Brasil por protestar contra la tortura que se infligía a dos mujeres.

Luis Espinal S.J., periodista de Medios Audiovisuales y crítico de cine, muere torturado, marcado con una cruz en el pecho y luego baleado, en La Paz, Bolivia.

Rutilio Grande S.J., baleado por una patrulla armada en su jeep, junto a un anciano y un niño. Su vida, un gran testimonio que influye en la definición evangélica de Monseñor Oscar Romero. Su muerte desencadena una ola de violencia asesina en El Salvador.

El pequeño país centroamericano parece tener un destino profético y misterioso, no sólo por el nombre que lleva, sino porque en su territorio de 100 por 250 kilómetros de superficie se ha volcado, en una agónica guerra civil, el conflicto más puntual de los poderes ideológicos y militares de América. El Salvador es, por consiguiente, el foco de la radicalidad y del martirio. Algunos de los sacerdotes que acompañaron el féretro de Rutilio Grande fueron también asesinados. El Arzobispo Monseñor Romero fue ametrallado durante la celebración de la Eucaristía. En 1980 ocurre la masacre y violación de tres religiosas norteamericanas y una joven que las acompañaba. Sumándose todo ello a una avalancha de desapariciones, mutilaciones, decapitaciones y asesina-

tos de campesinos, secuestrados y torturados por la Guardia Civil.

En este breve análisis hemos mencionado sólo las muertes que rodean a los jesuitas que han inspirado estas líneas. Si agregamos los centenares de sacerdotes y religiosos de otras congregaciones, además de millares de catequistas y miembros de comunidades de laicos, el martirologio se va definiendo rápidamente en número y características. Se cuentan alrededor de 90.000 los desaparecidos en Latinoamérica, sin distinción alguna entre creyentes y no creyentes. Así como se habló de holocausto ante la muerte de judíos en la Alemania nazi, ¿qué elementos podrían faltar para declarar América Latina como tierra de mártires? Con la libertad de sentirme hija de Dios y partícipe de su misericordia, me atrevería a referirme al bautismo de deseo, que involucra a todo aquel que vive rectamente, con mayor o menor pureza, las normas de su credo o ideología. Asimismo, el bautismo de sangre, derramada por amor a otros y en defensa de ellos, purifica a estas personas y los libera de sus ataduras. Estos son "los que vienen de la gran tribulación", se lee en el Apocalipsis.

La vida y muerte de un mártir no llena hoy la prensa como lo hace el caso del Cóndor Rojas o las rencillas políticas. Tendremos que esperar algunos días para conocer, por comunicación más directa, los detalles que consuelen y enseñan. Como

Centenares de sacerdotes y religiosos de otras congregaciones, además de millares de catequistas y miembros de comunidades de laicos, el martirologio se va definiendo rápidamente en número y características. Se cuentan alrededor de 90.000 los desaparecidos en Latinoamérica, sin distinción alguna entre creyentes y no creyentes.

en tiempos de las catacumbas, la noticia va pasando, en grupos pequeños, de un corazón a otro, y la recibimos con dolor, por la impotencia humana ante el poder de la fuerza irracional. Tampoco podemos negar el gozo paradójico que nos invade y que nos conduce a celebrar la gloria de los que han triunfado en la batalla verdadera.

Sin gestos espectaculares, el martirio latinoamericano puede sintetizarse en las últimas y sencillas palabras del P. Juan Bosco Burnier S.J. al Obispo Casaldáliga.

—Don Pedro, hemos terminado nuestra tarea. ■

No violencia y justicia

La No Violencia Activa es la fuerza de la justicia. Por lo mismo su postulado fundamental es provocar una dinámica comunitaria que supere la indiferencia social, el fatalismo religioso y el conformismo político que caracterizan las situaciones de injusticia que nuestro pueblo ha experimentado después de diversas formas de dominación.

La No Violencia Activa se nos ofrece como un método de lucha que emplea la fuerza propia de los oprimidos, a saber: su conciencia, su unidad, su organización y su movilización constante en el sentido de una afirmación positiva de sus derechos básicos.

(Acta de identidad)



Indígenas mbya esperan expropiación

Km 225, 6 de agosto de 1989.
Señor Presidente del Senado
Presente:

Nosotros vivimos aquí en la área de los menonitas. Somos la comunidad indígena Mby'a de km 225, Yaguary Valecué y San Juan Yhoby. Nosotros queremos contar a Ud. como era antes de los menonita porque nosotros somos nacidos y criados en nuestra tierra paraguaya. Antes de los menonitas eran otros propietarios, que se llama Néstor Schaeter, era nuestro patrón en esa época.

Trabajamos ahí 90 indígenas y en ese tiempo estaban 250 familias en ese lugar. Después vino la Revolución de 1947 y se fue Néstor Schaeter y después vienen los menonitas, entraron donde estamos viviendo.

Cuando ellos vino aquí en Paraguay, solamente hablan idioma alemán y nosotros no entendemos lo que dicen y ellos no entienden también nuestro idioma guaraní. Ellos con seña para darnos algunos trabajos. Nosotros ayudamos para hacer casa a ellos y continuamos a trabajar en la chacra. Hicimos rozado, detronque, cortada, rollos en talleres aserrado también. En ese tiempo no tenía nada de máquinas agrícolas. Vivimos muchos indígenas y todos le ayudaban a ellos. Nosotros hicimos toda clase de trabajo en esa época, éramos único amigo y ellos paga poco por el trabajo. Los menonita no puede decir de nosotros mentira porque es cierto lo que estamos diciendo.

Nosotros sabemos muy bien porque somos antiguos en la tierra paraguaya.

Desde 1981 comenzó con los menonitas problemas de tierra y de ahí no da más trabajo.

Ello quería llevarnos a otro lugar, pero nosotros no queremos mudar en otro lugar por que somos antiguos en este lugar, tenemos también nuestro antepasado, nuestro abuelo y eso, nuestro cementerio.

Los menonitas ahora ya tiene mucho dinero y no necesita mas a indígena, tiene ya toda clase de máquinas agrícolas y mucha cosas más.

Y ya empieza a crear problemas desde el problema.

Nosotros pedimos 1.900 hectáreas para tres comunidades al INDI, para solucionar nuestro problema, pero INDI estaba a favor de los menonitas. Después llevamos nuestro pedido de expropiación al IBR. También no hace caso y último hicieron los menonitas una oferta para nosotros.

En Yaguary, 418 hectáreas: no está aceptada porque es muy poco para 50 familia; nosotros pedimos 700 hectáreas para Yaguary; y para Km 225, dice 150 hectáreas: el monte de Ocampo, pero nosotros siempre pedimos para dar en km 225, 500 hectáreas; no queremos mudar otra parte. En San Juan Yhoby ofreció en esa oferta 250 hectáreas: a Teyú, al lado de Ocampo y dicen los de San Juan, nosotros aquí mismo pedimos 700 hectáreas, no queremos salir de aquí; y después ellos no quiere hablar más con los indígenas. Corta la conversación. Ellos mismos. Nosotros ya no sabemos donde hay que ir con nuestros pedidos de expropiación, para nosotros ya es muy larga en nueve años de trámites; durante nueve años hizo muchas cosas los menonitas: quemaron nuestras casas, entraron a echar nuestras plantaciones de naranja, caña de azúcar y trae de Campo nueve policía, soldado para llevar preso y a mucho indígenas llevaron a otra parte. Pero en este tiempo el presidente era Alfredo Stroessner.

Nosotros entendemos que él era el "rey de las menonitas".

Ahora tenemos nuevas autoridades del gobierno, ahora nosotros tenemos una gran esperanza. Venimos al parlamento por nuestro pedido de expropiación de 1.900 hectáreas y pedimos para solucionar este largo problema que estamos tramitando desde 1981.

Nosotros esperamos una respuesta favorable del presidente del senado.

Firman:

Don Máximo González, líder de la comunidad

Mbya; Anunció Duarte, Juancito Gauto y Máximo González

Vicente Gauto, cacique Mbya, muerto y sepultado en las tierras de litigio. Seguida esta hoja va una copia de la carta que dicho cacique escribió con puño y letra. ■

Micronoticias

Santiago

Jornadas en favor de la justicia

Con los auspicios del Servicio Paz y Justicia y de otras entidades, se realizó en la capital, entre los días 24-31 de octubre y 7-14 de noviembre la Jornada "Justicia, tarea de todos".

La jornada fue organizada por una Comisión de Agentes Pastorales contra la Impunidad y fue auspiciada por la CCHDH, FASIC, Centro Diego de Medellín, Mov. Sebastián Acevedo, la AFDD y SERPAJ Chile.

Entre los temas tratados destacaron "Ética y Justicia", "Bases de la justicia", "Análisis jurídico de la ley de Amnistía", "Compromiso cristiano" y las "Condiciones socio-políticas para el restablecimiento de la Justicia en Chile".

El dirigente de Serpaj Chile, Fernando Aliaga participó en estas Jornadas con el tema "Historia de la Iglesia en la defensa de los Derechos Humanos (a la luz de los 500 años)".

¿Amnistía—Impunidad?
Fundamentos del Compromiso
Cristiano con la Justicia

**JUSTICIA
TAREA DE
TODOS**

Organiza:

Comisión de Agentes Pastorales contra la Impunidad CAPCI

Auspicio:

Comisión Chilena de Derechos Humanos, SERPAJ FASIC, Centro Cuadrado Diego de Medellín, Movimiento Sebastián Acevedo, Asociación de Familiares de detenidos desaparecidos

Cuando:

24 y 31 de Octubre
7 y 14 de Noviembre
a las 19:30 hrs.

Dónde:

Collegio Parroquial San Miguel Arcángel
Cra. Freijeira 3548, paradero 8
Vía a Puente San Miguel

La Verdad nos hará libres
San Juan 832

*"Busca la justicia al queeres
vivir y conservar la tierra
que te da Dios, tu Dios"*

Declaraciones 16:20

Te Esperamos

CAPCI

No a la violencia

El SERPAJ asume la responsabilidad de sus compromisos éticos y políticos como parte de la lucha del pueblo chileno por liberarse de la dictadura militar capitalista que fue violentamente impuesta en el país. Desde la propia experiencia de vida de los hombres y mujeres de nuestro pueblo, nace para el Servicio como definición de principios opción permanente contra cualquier forma de autoritarismo y militarismo. El Servicio renuncia a toda forma de ejercicio de la violencia. No la acepta ni la promueve, aún cuando entiende que hay mayor responsabilidad en quienes la ejercen como un método de dominación. El Servicio promueve la defensa de la vida y se opone a toda forma de muerte. En tal sentido el Servicio proclamará permanentemente la fuerza de los métodos no violentos, hará un discernimiento político permanente para adecuarlos a las necesidades de la lucha popular y buscará hacer conciencia en los actores sociales y políticos sobre el significado y la profundidad de tal opción.

El Servicio Paz y Justicia en Chile busca fundar una sociedad en donde el respeto a la vida, en todo sentido, esté garantizado por la conciencia de un pueblo que hace suyo el proyecto de construcción de una sociedad más humana, más digna y más justa para todos, construida con los medios propios de la Paz. (Acta de Identidad)

Osorno

Culminó conferencia regional de Derechos Humanos

Con los auspicios de las agrupaciones provinciales de víctimas de la represión y organizado y convocado por el Serpaj Regional culminó el 11 de noviembre, en la ciudad de Osorno, la Conferencia Provincial "Verdad y Justicia".

Durante un mes de intenso trabajo los dirigentes de Serpaj promovieron la conferencia en diversos lugares poblacionales logrando una significativa adhesión a la causa de los derechos humanos.

El 11 de noviembre se realizó la conferencia propiamente tal con la participación de diversos dirigentes nacionales, entre los que destacaron el abogado José Galiano de la Asociación de Abogados de Presos Políticos, una dirigente nacional de la AFFD, el vicepresidente de Codepu, Carlos Sánchez y el Coordinador Nacional de Serpaj Chile, Domingo Namuncura.

Al mediodía del sábado 11 las agrupaciones realizaron una manifestación, en las gradas de la Catedral de Osorno. En esta manifestación, que se realizó simultáneamente en diversas ciudades con motivo de cumplirse el sexto aniversario de la autoinmolación del obrero Sebastián Acevedo, participaron todos los asistentes a la conferencia y los dirigentes nacionales presentes.

Luego de un almuerzo de convivencia, se dieron cita en un céntrico hotel los participantes de la conferencia, quienes durante varias horas trabajaron entre exposiciones y comisiones de conclusiones.

Hacia las 20 horas se realizó una ceremonia en favor de un "Compromiso por la Vida", que fue suscrito por los representantes de los partidos regionales y diversos candidatos al parlamento.

Santiago

Reunión extraordinaria del colegiado nacional de Serpaj en Chile

Entre los días 17, 18 y 19 de noviembre se reunió en la capital el Colegio Nacional de Serpaj Chile en forma extraordinaria.

Dicho consejo, que reúne a los representantes de todas las instancias de dirección institucional de la entidad, fue convocado en 1988, por el III Colegiado Nacional con el objeto de analizar las propuestas de reforma del Acta Orgánica de Serpaj.

A la importante reunión nacional asistieron los miembros fundadores de la institución, los dirigentes del Secretariado Nacional y los representantes de diez equipos regionales, quienes ratificaron su voluntad de efectuar los cambios jurídicos y políticos que la institución requiere para asumir los nuevos desafíos de la transición a la democracia.

En la oportunidad se analizaron también otras materias relativas al modo como Serpaj Chile colaborará con la Concertación de Partidos por la Democracia en su propósito de profundizar los procesos de participación y de reconstrucción democrática de la sociedad chilena.



Coronel y Temuco

Concluyó gira del Coordinador Nacional

En las ciudades de Coronel y Temuco concluyó una extensa gira del Coordinador Nacional de Serpaj Chile, Domingo Namuncura. En Coronel se reunió con el equipo regional de miembros de Serpaj y se analizaron las proyecciones que dicho equipo se plantea para la transición.

En la ciudad de Temuco las reuniones de trabajo se combinaron con actividades públicas. El sábado 4 de noviembre, en la noche, se realizó una convivencia en la sede de la población Marín con los grupos de mujeres que Serpaj apoya en la ciudad y el domingo 5, al mediodía, el Coordinador Nacional asistió a un Encuentro Regional de las Agrupaciones de Víctimas de la Represión. En esa oportunidad entregó un breve análisis de la situación actual de los derechos humanos y sus proyecciones para la transición.

Más tarde continuó trabajando con el equipo regional que ahora cuenta con una oficina en el centro de la ciudad. El Regional de Temuco se prepara para dar paso a nuevas proyecciones en la ciudad, esta vez con la disposición de contribuir al proceso de transición a la democracia.

Sobre un trabajo anterior del Profesor Héctor Vera

La Dirección de nuestra Revista desea enmendar un lamentable error que se produjo en la edición N° 65, de Paz y Justicia, correspondiente al mes de agosto del presente año. Se trata del artículo **"Características de la crueldad política: Cómo superar la violencia organizada"**.

Dicho artículo que aparece con la firma "Serpaj Chile", en realidad corresponde al trabajo presentado por nuestro colaborador y amigo de Serpaj Chile, el profesor Héctor Vera, recientemente retornado a nuestro país después de haber sido exiliado por la Dictadura.

Anteriormente Héctor Vera, en la edición N° 62, del mes de mayo nos había proporcionado otra excelente colaboración con su artículo **"Confrontación o diálogo entre la sociedad civil y los militares en Chile"**.

Agradecemos la comprensión de nuestros lectores y sobre todo, la generosidad de nuestro colaborador cuyo nombre había sido omitido de su segundo trabajo en forma involuntaria. ■

... Y la patria será de los libres

SUMARIO

Revista Paz y Justicia

Consejo General
Secretariado Nacional
de Serpaj Chile

Comité Editorial

Jaime Esponda
Jorge Osorio
Filma Canales
Francisco Undurraga
Fernando Aliaga
Patricio Pietropaolo
Miguel Arredondo
Domingo Namuncura

Colaborador Especial
Mons. Jorge Hourton

Director

Domingo Namuncura

Editor

Francisco Undurraga

Diseño

Humberto González

Fotografía

Boris Miño

Foto Portada

Rev. Qué Hacemos

Comp. y Montaje Láser

PixelGraf • 898 88 52

Impresora

Gráfica Andes

Revista Paz y Justicia

Editada por el Servicio
Paz y Justicia de Chile
Eduardo Castillo Velasco 569
Ñuñoa, Santiago, Chile
Casilla 139, Santiago 3, Chile

Material informativo de
circulación interna

EDITORIAL

Nuestro Aniversario *Serpaj Chile* 3

ANÁLISIS POLÍTICO

Y se abren las grandes alamedas *Jaime Esponda* 4

NO VIOLENCIA ACTIVA

La No Violencia Activa: una
experiencia vivida *Fernando Aliaga* 7

DERECHOS HUMANOS

Serpaj y los
Derechos Humanos *Domingo Namuncura* 10

IGLESIA Y SOCIEDAD

Tierra de mártires *Filma Canales* 14

AMÉRICA LATINA

Indígenas Mbya esperan
expropiación *Serpaj Chile* 16

MICRONOTICIAS

Serpaj Chile 17

